



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

'THE BEAUTIFUL GAME'

No me puedo resistir a titular en inglés, porque de eso se trata, de la decisión del Gobierno británico de controlar al fútbol inglés. Y es que el 'juego bonito' puede ser pervertido y los políticos han recordado que este nuestro deporte es parte de la cultura de las islas y debe ser protegido.

Se ha decidido crear un 'regulador independiente' nombrado por el Gobierno de Londres y dar el pistoletazo con una serie de detalles de lo que va a ser el futuro del fútbol inglés y, ojo al dato, va a incluir un último golpe de pala para enterrar a la Superliga.

Esta revolución británica es un auténtico golpe a quienes creían que el fútbol iba solo a ser negocio. Las ideas que lanzan son, básicamente, tres: sostenibilidad, estabilidad y protección a la herencia futbolística.

Se tiene en mente reforzar el buen gobierno de los clubes ingleses y mitigar el riesgo de perder la cercanía con los aficionados y las comunidades, base esencial. La hoja de ruta comienza indicando que sin seguidores no hay fútbol. Se van a llevar a cabo test de integridad de dirigentes y propietarios de clubes, a quienes están y, sobre todo, a quienes quieran venir al fútbol inglés. Esto, que ya existe, parece que no ha funcionado adecuadamente y el Gobierno va a poner más mano dura.

Ese regulador ya no va a ser la Premier ni la FA, sino un controlador externo que no se andará con chiquitas. Se pretende también que los clubes tengan estabilidad financiera y el control del *fair play* va a ser más sostenido y punzante (ya sabemos, aunque forma parte de una investigación anterior, lo que está ocurriendo con el City).

Y, en cuanto a la herencia futbolística, hay dos partes. La primera, la protección del aficionado; se pretende que entren a formar parte de los consejos directivos y que tengan su voz y voto en los asuntos cruciales del club. Además, su segunda no es tan etérea sino que va directa al grano, o al gol... Dentro de esa regulación, se podrá determinar en qué competición se permitirá que vayan los clubes ingleses, haciendo hincapié en que existe una pirámide del fútbol (como del deporte en general) y que no se admitirá que puedan estar en una Superliga o algo similar.

Vaya... No solo se juega esa Superliga en la Unión Europea, sino que el golpe aquí es a los poderosos clubes ingleses que, si bien se marcharon raudos de aquella, seguían mirándola de reojo. Ahora, ni eso... Sigamos de cerca lo que va a acaecer y, mientras, recomiendo leer 'V13', de Emmanuel Carrère, sobre los atentados de la sala de fiestas Bataclán en París. Duro pero necesario. Que lo disfruten.